

*Aquel fin de semana me encontraba doblemente emocionada.*

*Días antes, mi aitite me sorprendió con una llamada para invitarme a ir al fútbol con él.*

***-Txiki, el sábado es mi último partido en San Mamés. Me pasas a buscar y te vienes conmigo.***

*Esto para mí era importante porque sabía que mi aitite hacía un gran esfuerzo debido a su avanzada edad y por otro lado, el hecho de ir al último partido que se iba a jugar en San Mamés, me producía una mezcla de pena y alegría.*



*Era sábado y apenas el reloj marcaba las nueve de la mañana, cuando "chateaba" por mi móvil con una de mis amigas y de repente el móvil sonó:*

***-Kaixo, ¿No íbamos a ir hoy al fútbol?***

***-Lo estoy deseando, hoy nos despedimos de San Mamés y haremos historia.***

***-Pues eso mismo, muévete y ven a buscarme dentro de una hora.***

***-Pero aitite..., si son las nueve de la mañana: faltan doce horas.***

***-Exacto, doce horas son suficientes para repasar la historia. Tú y yo nos vamos ahora mismo para empezar por el principio. Nos vamos al primer "San Mamés" y te invito a comer.***

*Terminó la conversación y mi aitite colgó dejándome bastante confundida.*

*¿Qué había querido decir con aquello de "el primer San Mamés"?*

*Me preguntaba si mi aitite habría conseguido acceso para visitar partes desconocidas de San Mamés como sótanos ocultos, corredizos o salas nunca antes vistas. Mi imaginación echó a volar porque sabía que mi aitite tenía viejos amigos por todas partes. Aunque luego el sentido común me decía que esto no podía ser así, me encontraba muy impaciente y nerviosa.*

*A la hora que habíamos quedado, recogí a mi aitite y andando pausadamente hacia la estación de metro, me di cuenta de que él estaba muy ilusionado aquella mañana. En la entrada de metro, él se me adelantó un poco y me pareció que se estaba dirigiendo al andén de la dirección equivocada. Yo pensaba que era un despiste de la edad y no tardé en avisarle:*

***-iiiAititeee, que te vas en dirección contraria . Ese andén es dirección Plentzia!!!***

***-Ya sé, ya sé, que no estoy tan tonto. Vamos bien por aquí .¿No te dije que íbamos al primer San Mamés?***

***-Sí, pero San Mamés está en la otra dirección...***

*Mi aitite sonrió levemente y siguió hacia delante sin prestarme ninguna atención. Una vez sentados en el metro yo estaba muy intrigada. No sabía que hacíamos allí ni tampoco a dónde íbamos. Mi aitite guardaba silencio mirando por la ventanilla y yo me moría de ganas de preguntarle de qué iba todo ese misterio.*

*Estábamos parados en la estación de Leioa cuando mi aitite rompió su silencio para decirme:*

***-Prepárate, que nos bajamos en la próxima.***

***-¿En la próxima? La próxima es Lamiako.***

***-Pues por eso, ya lo sé. Nos bajamos allí.***



*La verdad es que yo no entendía lo que estaba pasando. Esperaba un día memorable de fútbol en compañía de mi aitite y sin saber el porqué me encontraba frente a un paisaje de campas llenas de hierbajos, con la ría y Barakaldo al fondo. Mi aitite y yo paseamos por los alrededores durante un rato hasta que encontramos un lugar idóneo para sentarnos.*

*-Te estarás preguntando que estamos haciendo aquí en Lamiako ¿verdad?. Estamos aquí porque esto que*

*ves fueron los inicios del Athletic y el comienzo de todo. Aquí estuvo situado el que se puede llamar como "el primer San Mames" y en estas campas se gritó el primer "todo Hierro".*

*-¿Todo hierro? ¿Qué demonios es eso?*

*-Mi aita trabajaba en su juventud para una empresa inglesa y llegó a dar algunas patadas a lo que debían de llamar un balón, en partidos de fútbol improvisados que se celebraban en estas campas que ahora mismo estás viendo. La mayoría se dedicaba a la minería y a la extracción de hierro que cuando era muy bueno, los jefes ingleses gritaban: "¡ALL IRON!". Enseguida aquel grito se hizo popular en los partidos de las campas de Lamiako cuando se conseguían goles o se ganaba el partido. Muy pronto el grito quedó reducido en un "alirón", en nuestro actual "alirón". Mi aitite siguió con su relato y yo casi alucinaba con lo que oía.*

*-A finales del siglo XIX miles de personas se reunían en estas campas para ver partidos de fútbol muchas veces improvisados entre los trabajadores ingleses y los vascos, aunque creo que nuestros antepasados no eran muy hábiles en dar patadas al balón. Este lugar realmente era un hipódromo con sus caballos por todos los lados y debía de ser un auténtico barrizal.*

*Poco a poco, mi aitite y yo íbamos caminando mientras él seguía contándome una historia que cada vez me parecía más interesante.*

*-En estas campas que ves se reunían hasta 3.000 personas para poder ver a dos equipos diferentes que eran el Athletic club y el Bilbao FC. Después de un tiempo los dos equipos se fusionaron en uno, tal y como lo conocemos hoy en día. Incluso fue aquí en Lamiako, en donde el Athletic se enfrentó por primera vez al Real Madrid allá por 1904, y la primera vez que les ganamos por dos goles a uno. También el Barcelona y la Real pasaron por estas campas de Lamiako que eran realmente "el San Mamés" de entonces.*

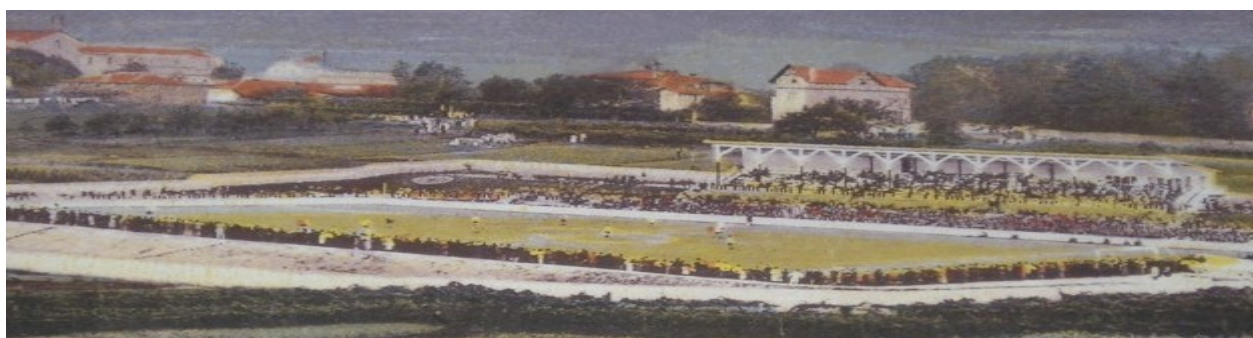
*-¿Y a partir de entonces se fueron a jugar al San Mamés de ahora?*

*-No, siguieron jugando en este lugar y después unos años más en Jolaseta. Nuestro actual San Mames puede decirse que es nuestro tercer campo dentro de la historia del equipo y el "Berria" será el cuarto.*

*Por cierto, ¿sabes quién era Pichichi?*

*-Sí, más o menos..., el que tiene un busto en la tribuna de San Mames.*

*-Ya, pero hay algo más. Pichichi fue el primer gran goleador de la historia de nuestro equipo y empezó jugando en estas campas. De aquí, de Lamiako, salió su leyenda.*



## SAM MAMES EZ JOAN !

*Mi aitite me sorprendió con semejante historia y le dije que no me imaginaba a 3.000 personas apelotonadas viendo un partido de fútbol en estas campas.*

*-Ni tú ni nadie. Por eso mismo, una vez consolidado el equipo y pasados unos años, hacia 1913 se fueron a jugar a la Vega de San Mamés que es el lugar que hoy todos conocemos.*

*Después de tan interesante conversación, nos dimos cuenta de que el tiempo se nos había echado encima y era la hora de comer. En los bancos de una cervecería próxima, mi aitite continuaba con su relato.*

*-¿Tú sabes de dónde viene el nombre San Mamés?*

*-Pues..., no lo tengo muy claro. Sé que era un santo.*

*-Se dice que en el terreno del actual campo había una ermita dedicada a San Mamés. Mamés fue un niño al que los romanos echaron a los leones para que se lo comieran, pero los leones se negaron a hacerlo. ¿Ves ahora de donde viene lo de los leones de San Mamés?*

*-No tenía ni idea..., ¿Pero es ahí exactamente en donde está el actual San Mamés?*

*-Bueno, más o menos. Digamos que está en el mismo sitio, pero aquel era mucho más modesto y una parte se construyó con el dinero que puso mucha gente. Recuerdo que mi aita puso unos pocos reales en el proyecto y siempre me decía que un tornillo de las gradas era suyo. Pero aquel también era un campo muy pequeño.*

*-Aitite, ¿Cuál fue el primer partido?*

*-Mi aita estuvo presente y siempre lo contaba con mucho orgullo porque hubo tortas para conseguir una entrada. Creo que jugaron contra el Racing de Irún y empataron a uno.*

*Mi aitite sabía muchas cosas, sobre todo porque su padre fue un forofu del Athletic desde que se daban patadas en el barro de las campas de Lamiako y siguió contándome muchas cosas hasta terminar los postres. Casi sin darme cuenta ya estábamos caminando de vuelta a la estación del metro y a medida de que nos acercábamos, el aitite se emocionaba más porque en algunos momentos le temblaba la voz y creo que se le escapaba alguna lagrimilla. Yo le dije que no se preocupara y bromeando le dije que el día que derrumbaran San Mamés yo estaría allí para recuperar el tornillo que pagó el bisabuelo. Seguramente ese día yo no sería la única persona que se presentaría allí para intentar recoger algún recuerdo de "La Catedral".*

*En un momento nos encontramos en el metro y aproveché para echar el último vistazo a las campas de Lamiako a través de la ventanilla. Me imaginaba a los jugadores en aquellas campas todos llenos de barro y 3.000 personas alrededor intentando ver aquello que llamaban partido de fútbol. Esa imagen quizás es la que ha hecho historia como equipo de casta y esforzado. Supongo que dar pelotazos en un barrizal hizo al equipo más duro.*

*Una vez sentados en el metro, mi aitite seguía con sus historias del campo.*

*-Dicen que el campo original que se construyó tenía un estilo inglés muy acentuado y recuerdo una especie de arcos en las gradas la primera vez que mi aita me llevó allí, aunque no fue hasta los años 50 cuando empecé a ir por mi cuenta.*

*-Me has contado antes que los ingleses fueron los primeros que comenzaron a jugar en Lamiako y después que el primer San Mames tuvo un estilo inglés. Parece que los ingleses han tenido mucha importancia y eso aun hoy es así, porque mucha gente dice que la "La Catedral" y su ambiente tienen mucho sabor británico.*

*-Todo eso es cierto y espero que el "Berría" lo conserve, que tenga esa esencia del futbol inglés. ¿Sabes que en el año 1982 hubo un mundial aquí?*

*-Si lo sabía, la historia del "Naranjito" y todo eso...*

*-Pues bien, fíjate que San Mamés fue sede de uno de los grupos y... ¿a que no sabes qué equipo jugó aquí?*

*- ¡iiiInglaterra!!! . Lo sé porque mi aita me ha contado que estuvo en uno de los partidos.*

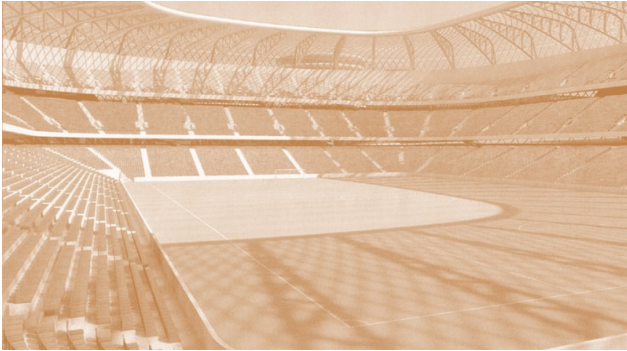
*-Pues sí, como ves nuestra historia futbolística ha estado unida a lo inglés toda la vida y durante*



*el mundial, San Mamés hizo sentir a los ingleses como en casa. Además estrenaron una Catedral recién renovada.*

*-¡Ah!, ¿Fue entonces cuando hicieron el arco?*

*-No, el arco llevaba más de 30 años en el campo; aún recuerdo cuando se inauguró. Todos hablábamos orgullosos de ese famoso arco y lo moderno que resultaba. Prefiero no ver el día que lo tiren porque sé que voy a llorar y me da mucha pena que no lo pongan en el nuevo.*



*-¿Tú has llorado alguna vez en San Mamés?*

*-Una sola vez: el día que perdimos la final de la copa de la UEFA en 1977 contra la Juventus. Me dio mucha rabia. Pero reconozco que ahí dentro, mi cuadrilla y yo hemos disfrutado más que sufrido. Adentro y en los alrededores, con el ambiente que hay antes y después de los partidos. A pesar de que el aitite estaba ya muy cansado y nos quedaba mucho tiempo para el comienzo del partido, me dijo que nos íbamos a bajar en la parada de*

*Indautxu para pasar por Pozas porque quería ver por última vez ese ambiente.*

*-Mira, por lo menos esto no se va a perder. Nada va a cambiar, este ambiente se va a mantener con el nuevo estadio, a estos chavales no les importará desplazarse unos metros más allá para entrar al campo y todo esto va a seguir igual, antes y después de los partidos.*

*Poco a poco nos fuimos desplazando entre la gente y mi aitite miraba a su alrededor como si fuera la primera vez. Cuando llegamos a la puerta respiró profundamente y hasta entregó nuestras entradas de una manera especial. Una vez dentro me las dio y me dijo:*

*-Guárdalas. Son históricas y después de todo lo que te he contado ya sabes que todo esto es historia y hay que cuidarla. Ahora en el Berría os toca a vosotros tomar el relevo y llenar ese estadio con otros 100 años de éxitos. Cuéntale esta misma historia a tus nietos.*

*Una vez dentro nos sentamos en nuestros asientos y aunque se notaba una especie de silencio raro, diferente al de otras veces, se veía a la gente hacer las mismas cosas de siempre; los bocatas y las pipas eran los protagonistas en las gradas. Eso tampoco creo que vaya a cambiar en "el berría ". De todas formas, toda la gente miraba muy seria a su alrededor como con cara de decir adiós. Adiós al arco, a los asientos, al césped, a los viejos marcadores electrónicos, a la cercanía con los jugadores...*

*Mi aitite se sentó y me preguntó:*

*-¿Sabes lo que echo de menos en este momento?*

*-¿Una cervecita abuelete...?. Bromeé por un instante.*

*-No hija no, no estoy yo para cervezas ya. En este momento antes de empezar los partidos lo que más me gustaba era el olor que desprendía el viejo césped recién regado. Se decía que años atrás, debajo de la hierba de San Mamés había una capa de escorias de hierro que se trajeron de los Altos Hornos para mejorar el drenaje de la lluvia y eso hacía de San Mamés un campo estupendo, ideal para jugar. Como ves, todo aquí estaba relacionado con el hierro. Hasta debajo de la hierba teníamos "All iron", como decían los ingleses y "alirón" como vamos a decir hoy nosotros y como vosotros seguiréis gritando en el San Mamés Berría.*

*En ese momento, casi con el pitido inicial del último partido, un fino sirimiri se hizo presente como no queriendo perderse la despedida. Mi aitite me agarró la mano y pareció decirme: "ahora os toca a vosotros".*

*Él y otros aitites hacían lo mismo ese día: nos estaban pasando la herencia del viejo San Mamés que empezaba a entregar al Berría su testigo también: 90 minutos y el viejo arco apagaría su esplendor.*